

ENTREVISTA A OCTAVIO GRANADO

"Vamos a pagar más impuestos en el futuro para pensiones y sanidad"

Octavio Granado. Secretario de Estado de Seguridad Social y secretario federal de economía del PSOE. Ve razonable pedir mayor esfuerzo a los que reciben rentas públicas

AMPARO ESTRADA

PÚBLICO, 23/05/2010

Octavio Granado (Burgos, 1959) es secretario de Estado de Seguridad Social desde abril de 2004 y secretario federal de economía y empleo del PSOE. Licenciado en Filosofía y Letras, fue senador desde 1983 hasta 2001, y, sobre todo, es profesor de instituto. Afirma que el Gobierno ha tomado unas medidas "durísimas, pero necesarias". A pesar de ser el responsable de las pensiones en este país, o precisamente por ello, defiende que los pensionistas no podían quedarse fuera del ajuste pero relativiza el esfuerzo que se les pide porque es "por una duración y cuantía limitada". Confía en que haya acuerdo para la reforma laboral y advierte que nos esperan futuras subidas de impuestos para poder sostener el Estado del Bienestar.

- ¿Cree que el Diálogo Social va por buen camino?
- Creo que tiene escenarios de encuentro que hace un año ni siquiera estaban en la agenda. Ahora todos nos hemos convertido en especialistas del modelo alemán, el sistema austriaco... Creo que en todos los interlocutores hay una sensación de que no se puede desperdiciar todo el trabajo de los últimos meses, porque el acuerdo creo que existe.

- ¿A pesar del recorte social tan duro aprobado por el Gobierno que no ha gustado nada a los sindicatos?

- El propio Gobierno ha reconocido que las medidas son muy duras y que están adoptadas por la necesidad de consolidación financiera. Eso no lo discute nadie porque todos los países lo hacen. Los españoles, a veces, tenemos la sensación de que lo que pasa en España sólo pasa aquí, pero no es verdad. Aquello de que hay que bajar los impuestos ha quedado claro que está fuera de la agenda política, no hay ningún país que se plantee estímulos fiscales, todos los consideran inadecuados. El Gobierno hizo en los presupuestos de 2010 un ajuste inicial basado en los impuestos intentando distorsionar lo menos posible la actividad económica. En aquel momento se dijo que las subidas de impuestos eran negativas para la economía y ahora, cuando el Gobierno plantea reducir el gasto público, se dice "no, no, lo que hay que hacer es acudir a los impuestos". Siempre se está diciendo que no hay que hacer lo que el Gobierno propone y ofreciendo como alternativa lo que el Gobierno acaba de hacer o planteando alternativas que son imposibles.

- No sé si el Diálogo Social acabará bien, pero este mes el Gobierno tiene que tomar una decisión haya o no acuerdo.

- Creo que en este mes los interlocutores sociales van a encontrar un acuerdo. Estoy sinceramente convencido de que en esta ocasión, hay un escenario de encuentro. Si no, el Gobierno desarrollará ese escenario.

- Aunque no haya acuerdo.

- Aunque no haya un acuerdo final cerrado, porque puede que haya acuerdo sobre 19 medidas pero que una parte diga que, si no hay acuerdo sobre la número 20, no firma.

- ¿El Gobierno sería capaz de firmar sólo con los sindicatos, por ejemplo, si la patronal no quisiera?

- El Diálogo Social tiene sus reglas y es un diálogo a tres. O hay acuerdo con la representación de los trabajadores y de los empresarios o el Gobierno elaborará una propuesta. También puede ser que los interlocutores sociales lleguen a un acuerdo que la administración no pueda atender porque tiene unos límites.

- ¿Habrá límites presupuestarios para la reforma laboral?

- Los límites presupuestarios están presentes siempre.

- El Gobierno ha aprobado el real decreto de ajuste fiscal, pero no un mayor gravamen para los ricos. ¿Se va a hacer?

- Vamos a tomar medidas impositivas para huir de un riesgo moral, de que la gente piense que el esfuerzo fiscal que se pide a todo el mundo está mal repartido, pero sabemos cuál es la potencia que tienen las medidas fiscales y por eso hemos planteado un ajuste de gasto que va a combinar algunas medidas fiscales selectivas que no afecten nunca a las clases medias.

- Si no se hubiera quitado hace dos años el Impuesto sobre Patrimonio hubieran tenido ingresos equivalentes al ahorro de congelar las pensiones ¿no hubiera sido mejor opción?

- En una situación de crisis, el empobrecimiento afecta al conjunto de la sociedad española. Es evidente que la estabilidad de las rentas es un valor. En España, las pensiones son bajas y las retribuciones de los funcionarios no son elevadas, pero en estos momentos los que no dependen de rentas públicas las tienen más en peligro. Es razonable

pedir un plus de esfuerzo a los que tienen rentas públicas. Y no parecería razonable no pedir a un pensionista que recibe 1.500 euros un mínimo esfuerzo cuando se lo estamos pidiendo a un funcionario que gana 1.000 o al que está haciendo una persona a la que han despedido.

- Hagamos la comparación entre un pensionista que gana 700 euros al mes, al que se le pide que pierda poder adquisitivo el año que viene, con los que tienen un patrimonio que ya no está gravado. ¿No había alternativa a la congelación de pensiones?

- A los pensionistas españoles se les pide que hagan un sacrificio por una duración limitada, un año, y por una cuantía limitada porque 2011 será un año con una inflación mínima, según todos los expertos por debajo del 1%. Los pensionistas vieron revalorizadas sus pensiones en 2009 un 2% y la inflación noviembre sobre noviembre fue un 0,3%. Los pensionistas saben que sus rentas están aseguradas. Me parece un sacrificio proporcional al que está haciendo otra gente que lo está pasando peor. El único colectivo en el que ha disminuido la tasa de pobreza en los últimos años es el de pensionistas, cada vez hay menos pobres entre los mayores de 65 años. Los que lo están pasando peor son las familias con hijos que pierden el trabajo.

- La congelación de las pensiones ¿no es una medida más de cara a los mercados financieros, para mostrar una acción decidida del Gobierno, que por el ahorro en sí?

- El problema es pensar que una cuarta parte de la sociedad española va a estar excluida del ajuste, que no le va a tocar. Y esto no lo ha hecho ningún país del mundo. La congelación por un año va a afectar a pensionistas que ganan aproximadamente más de 10.000 euros al año, ¿tiene sentido que subamos una pensión de 30.000 euros y bajemos la

retribución de un funcionario que gana 15.000 euros al año? Intentar repartir los sacrificios entre todos es para que los sacrificios sean menores.

- Y, sin embargo, la impresión que predomina en la sociedad es que, al final, siempre pagan los mismos.

- No, la impresión que tiene todo el mundo es que cada uno de nosotros paga más de lo que le toca, pero es una impresión consustancial a la condición humana.

- ¿Es errónea, entonces?

- Claro. A mí no me sorprende que la mayoría piense que está bien lo que se hace con los funcionarios, pero esos no son funcionarios.

- ¿Cree que tendrán apoyo suficiente en el Parlamento para el ajuste?

- No tengo ninguna duda. Incluso los que piensan que las medidas son injustas están convencidos de que algo así había que hacer. Es una necesidad. Somos un país donde la financiación de la actividad económica sigue dependiendo excesivamente del exterior. Tenemos que hacer un esfuerzo por evitar que un encarecimiento de nuestra financiación limite todo nuestro crecimiento económico porque eso sí podría ser muy negativo para la economía española.

- ¿Qué partidos políticos espera que les apoyen en la congelación de las pensiones.

- Yo espero que todos. Ningún Parlamento en Europa está dejando de tomar las medidas que tiene que tomar.

- ¿Incluso el Partido Popular?

- El Partido Popular está en una posición en la que no es parte de la solución, es parte del problema. No asume, salvo en contadas excepciones, una posición responsable. Espero que la tenga en pensiones, sería muy positivo para este país y para el sistema de seguridad social, como la ha asumido en algunas medidas relacionadas con el sistema financiero. Pero el Partido Popular sigue empeñado en describir una España que no es, intenta convencer a los españoles de que los problemas de España se reducen a uno: que el presidente del Gobierno se llama José Luis Rodríguez Zapatero y eso lo que hace es insultar la inteligencia de los ciudadanos. Hay planes de ajuste en todos los países de la zona euro, en Estados Unidos y en Reino Unido. Es una crisis global.

- Después de ver cómo se ha comportado la oposición en Portugal, ¿dónde han echado más en falta la colaboración del PP, en defender la solvencia de España?

- El problema del PP es su guión. Algunos, y no precisamente cercanos al partido socialista, han caracterizado la oposición del PP como la búsqueda del solar, es decir, vamos a dejarlo todo plano, que nada se levante. Pero en el PP hay gente más responsable que otra y confío en que los más responsables acaben imponiéndose.

- El Gobierno ha hecho las medidas que, en su opinión, no eran deseables pero sí necesarias. ¿Cuáles son las medidas deseables: imponer un impuesto a las grandes fortunas?

- Las medidas deseables son las de fomento de la actividad económica, por eso hay que hacer una reforma laboral que consiga que podamos incentivar el empleo más rápidamente.

- ¿Habría que adoptar más medidas fiscales?

- Hay que reponer la política de ingresos y reducir la política de gastos procurando que se mantenga la cohesión social (educación, sanidad, dependencia, servicios sociales, desempleo y pensiones). Tenemos que partir de la base de que esta es una sociedad que va a envejecer, y mucho, en los próximos años. Puede haber quien prometa que se bajarán los impuestos, pero en España en los próximos 15 años el escenario es de crecimiento del gasto para mantener la cohesión social. Quien le esté diciendo a la gente que en 2025 en España va a haber millones de pensionistas más, cientos de miles reclamando más cuidados de dependencia, mejor calidad de la enseñanza, y que todo eso se va hacer pagando menos impuestos es irresponsable. Tenemos que buscar fuentes de financiación adecuadas para la sanidad, por ejemplo. ¿Eso quiere decir que haya que pagar por acto médico? Probablemente no. Vamos a pagar más impuestos y todos estaremos de acuerdo en hacerlo para mejorar las pensiones, la sanidad y la educación.

- Sin ir a 2025, este año ¿se puede mantener la cohesión social si se elimina en agosto la ayuda de 426 euros a los que ya no tienen derecho a prestación por desempleo?

- Todos los meses hay personas que cesan en la prestación. Esto pasó desde el principio y nadie se ha planteado, ni siquiera los sindicatos, que los parados tuvieran que cobrar siempre. El mercado de trabajo español en estos momentos ya genera empleo. Llevamos unos meses con crecimientos de afiliación a la Seguridad Social, eso es crear empleo. Si el mercado tiene capacidad de recuperar empleo, lo que tiene sentido es dedicar parte de los recursos públicos a incentivar el empleo antes que a pagar un subsidio. Hay que hacer en cada momento lo más útil; mientras

la pérdida de puestos de trabajo era una constante la prioridad era mantener la protección social, pero en el momento en que empieza a atisbarse la recuperación, la prioridad será la generación de empleo.

- Pero con el recorte de las inversiones y de los salarios de los funcionarios se perjudica el crecimiento.

- Lo que sería enormemente perjudicial para la economía es un encarecimiento de la financiación de las familias y de las empresas. Y las medidas que se han tomado, que son durísimas, son necesarias.

- ¿Y van a funcionar esas medidas? ¿Van a evitar el encarecimiento de la deuda porque a lo mejor dentro de una semana nos encontramos en las mismas?

- Se nos pregunta que por qué no hicimos cosas hace dos años. No queremos que dentro de un año se nos diga que por qué no lo hicimos en este momento. Por primera vez hemos reaccionado con medidas unitarias y coordinadas en Europa para hacer frente a un riesgo. Hemos hecho lo que teníamos que hacer.

- ¿No ha habido improvisación?

- El escenario de la política económica a medio y largo plazo es de consolidación fiscal. El decreto ley lleva medidas que llevamos meses discutiendo. Las crisis sirven para anticipar decisiones.

- ¿La reducción salarial de los funcionarios debe extenderse a los trabajadores de las empresas públicas?

- En mi opinión, sí. Cuanta más gente tenga que soportar el ajuste, mejor porque será menos intenso para todos. Pero plantea problemas. ¿Si no

se hace este año se podrá hacer el año que viene? Probablemente lo que se haga sea desplazarlo en el tiempo.

- ¿Y anticipa recortes salariales en el sector privado?

- El sector privado ya lo ha hecho. Pero las empresas que pagan peor a sus trabajadores no están soportando mejor la crisis. La solución no está en pagar peores salarios. Lo que habrá es mayor vinculación del salario con la productividad.